

# Estancamiento de salarios

Un interesante estudio del Observatorio del Contexto Económico de la Universidad Diego Portales da cuenta del estancamiento que han sufrido los salarios reales en Chile en el último quinquenio (2017-2022). En efecto, de acuerdo con los datos publicados por el INE a partir de la Encuesta Suplementaria de Ingresos, el ingreso promedio de la ocupación principal de las familias chilenas fue en 2022 el mismo en términos reales que en 2017. Así, después de años de fuerte crecimiento entre 2010 y 2017, el ingreso laboral de los trabajadores se encuentra estancado en un período en el cual la economía chilena ha crecido, en promedio, apenas algo por sobre 2% real al año.

Interesante resulta notar que, por categoría ocupacional, los asalariados en el sector privado son el único grupo cuyo salario real ha aumentado, mientras que en otras categorías —como servicio doméstico, asalariado público, cuenta propia o trabajo como empleador— el salario real ha disminuido. También es de particular interés el desglose según el nivel de calificación del trabajador. Este muestra cómo los trabajadores de menor calificación —los que representan algo menos del 20% del empleo total— son los únicos cuyo ingreso real ha aumentado, aunque a una tasa menor al 1% real por año. Por otra parte, los trabajadores de mediana y alta calificación han tenido una caída relevante de su ingreso real, de casi 5% acumulado en el período.

Estas cifras confirman ciertas percepciones y abren

*Sin un aumento sostenido en los ingresos autogenerados por los trabajadores, la caída en la pobreza será rápidamente revertida, y la búsqueda de seguridad económica, amenazada.*

hipótesis que son relevantes de analizar. Por de pronto, el estancamiento promedio de los salarios es consecuencia del bajo dinamismo que ha tenido la economía. Como fuente principal de los ingresos familiares, estas cifras confirman así la necesidad de promover la inversión y la productividad. A su vez, subyace a estas estadísticas el hecho de que la participación en el mercado laboral ha caído de manera significativa en el período en estudio. Así, mientras que los ocupados se incrementaron en 200 mil entre el cuarto trimestre de 2017 y el mismo lapso de 2022, los desocupados lo hicieron en 150 mil y, más grave aún, los inactivos —es decir, aquellos que no están buscando trabajo— lo hicieron en 950 mil. De este modo, el estancamiento en los salarios se produce al mismo tiempo que se evidencia una fuerte baja en el porcentaje de las personas en edad de trabajar que efectivamente están empleadas.

Este debilitamiento en los ingresos laborales es, posiblemente, el desafío más importante de la política macroeconómica en Chile. Sin un aumento sostenido en los ingresos autogenerados por los trabajadores, la caída en la pobreza será rápidamente revertida, y la búsqueda de seguridad económica en las familias se verá amenazada. Desafortunadamente, no se visualiza en la agenda del Gobierno una preocupación mayor por el tema, más allá de su insistencia en aspectos redistributivos que, en el mediano plazo, pueden terminar agudizando este problema.